LA RELACIÓN LENGUA-CULTURA EN UN MANUAL DE ESPAÑOL PARA FINLANDESES

Antonio Gutiérrez Rivero

1. Introducción

Cuando una persona aprende una lengua nueva puede pensar que con sólo conocer su gramática ha adquirido los conocimientos necesarios para hablarla correctamente . Pero la realidad es muy diferente cuando sabemos que aprender una lengua no es sólo aprender su gramática, sino también aprender toda una serie de estrategias que se derivan de los parámetros culturales en los que se desarrolla. Es decir, que para aprender correctamente una lengua hay que aprender a pensar como sus hablantes , y vivir en esa lengua.

Pensamos que es interesante dedicar a esa parcela de la enseñanza-aprendizaje de lenguas que es la relación lengua-cultura la atención que merece y que este tema es tan importante, o más, que otros y que sin una correcta asimilación de esos conceptos un estudiante nunca alcanzará una correcta adquisición de la lengua que aprende.

Por esta razón y dentro de un futuro trabajo de investigación de doctorado mucho más ambicioso hemos analizado un manual de español para estudiantes finlandeses titulado *¿Qué tal?* porque estando dirigido a alumnos de esa nacionalidad en él se debería contrastar la visión del mundo de los finlandeses con la que tienen los españoles. Hemos querido analizar la atención que se da a la relación lengua-cultura en él y si de verdad se trata adecuadamente este tema.

Nuestra hipótesis es que los manuales de E/LE no dedican la atención que deberían a este tema y no lo han tratado con la importancia que requiere lo que a la larga repercute en el aprendizaje de los alumnos y en situaciones de la vida cotidiana llega a provocar problemas de conflicto intercultural.

ASELE. Actas XIII (2002). ANTONIO GUTIÉRREZ RIVERO. La relación lengua-cultura e...
Centro Virtual Cervantes

Para apoyar nuestras ideas sobre el tema hemos seguido la labor de muchos autores que defienden el concepto de competencia comunicativa como algo básico en la adquisición de una lengua extranjera.

El análisis que presentamos a continuación es poco exhaustivo debido a que se trata solo de un acercamiento al tema ya que nuestro trabajo futuro será mas detallado.

2. ¿Qué es cultura?

Cuando nos dedicamos a estudiar la relación entre lengua y cultura, la primera pregunta que nos hacemos es qué se entiende por cultura. Esta es una pregunta muy difícil de contestar ya que se trata de un concepto tan complejo y tan abarcador que resulta complejo de definir.

Habitualmente se piensa que cultura es todo lo relacionado con el arte, la literatura, la historia, la música, e incluso a veces con el cine. Es lo que podemos llamar "cultura oficial". Pero nosotros creemos que cultura es más que eso.

Tenemos que partir de la definición que da el DRAE de cultura: "Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época o grupo social, etc"(Carcedo González, 1998: 166). Pero hay algunos autores que han matizado esa idea, Fernando Poyatos, citado por Isabel Iglesias, considera cultura como hábitos compartidos de un grupo dentro de un marco geográfico determinado en los que influyen elementos tales como los medios de comunicación, las relaciones sociales y las actividades cotidianas. Lourdes Miquel y Neus Sans citan algunas definiciones como la de Harris "conjunto aprendido/adquirido socialmente de tradiciones, estilos de vida y de modos pautados y repetidos de pensar, sentir y actuar" y Porcher que afirma que la cultura es un modo de clasificación y la ficha de identidad de una sociedad, a lo que añaden ellas "una adhesión afectiva, un cúmulo de creencias que tienen fuerza de verdad y que marcan, en algún sentido, cada una de nuestras actuaciones como individuos miembros de una sociedad". Ellas hacen una estratificación de la cultura y establecen tres niveles:

-La cultura con mayúsculas

-La cultura (a secas)

-La kultura con k

Según esta clasificación la cultura "a secas" es todo lo compartido por los ciudadanos de una cultura, todo lo pautado, lo no dicho, aquello que todos los individuos adscritos a una lengua y cultura comparten y dan por sobreentendido. Ellas llaman "dialectología cultural" a la cultura "con

Centro Virtual Cervantes

mayúsculas" y la "kultura con k" y sólo a partir de los conocimientos de la cultura "a secas" los miembros de una cultura pueden acceder a esos dialectos culturales (Miquel y Sans, 1992: 16-17).

De todas las definiciones dadas podemos extraer una serie de rasgos comunes que nos pueden ofrecer alguna pista de lo que es realmente cultura. Entre esos rasgos destacamos la idea de cultura como algo social, es decir, algo ligado estrechamente a la sociedad. Junto a esa idea está también la de "forma o estilo de vida" en tanto que la mayoría de estas definiciones aluden a los hábitos compartidos por los miembros de una sociedad, es decir "lo compartido" y lo que se sobreentiende dentro de ese grupo social, todos aquellos rasgos comunes que poseen los miembros de una comunidad y que facilitan la comunicación entre ellos y que están ausentes en los miembros que pertenecen a otras comunidades.

Por tanto pensamos que dentro de la cultura podemos incluir muchos elementos que constituyen el acervo de todo un pueblo y dentro de esa cultura cabe todo, desde la gastronomía, las fiestas y las tradiciones, hasta el pasado, el presente y el futuro de un país, la forma de ser de sus habitantes, la manera en que hacen las cosas, todo ello se puede considerar cultura. "Y además de lo que se considera cultura oficial está la cultura extraoficial, lo que algunos llaman la cultura "con minúscula", es decir lo popular, todo lo que se deriva de los hábitos de una población y que repercuten en la vida cotidiana" (Bueso Fernández y Vázquez Fernández, 1999: 63-92). Y dentro de la cultura de un pueblo tenemos que incluir los parámetros de comportamiento de sus individuos, eso que llamamos idiosincrasia y que es la forma de actuar de los individuos de un grupo humano ante determinadas situaciones.

3. ¿Por qué hay que aprender la cultura?

Cuando un extranjero visita un país y no se contagia de la cultura de ese lugar pueden pasar cosas como las que comenta Concha Moreno. Ella presenta una serie de testimonios reales sacados de la estancia de muchos alumnos extranjeros en España, hemos extraido unos cuantos que nos parecen ilustrativos: *Me han preguntado "¿Qué pasa?" y no se han esperado a escuchar mi respuesta; Me han invitado a una fiesta a las 9, yo he llegado a las 9 y me han mirado de una manera rara; La abuela de la familia donde vivo quiere que la tutee, eso es raro, ¿no?* (Moreno García, 2000: 3) . Sin duda los autores de estas frases no habían asimilado como debían la cultura española y se encontraron con situaciones en las que no sabían qué decir o qué hacer.

Isabel Iglesias señala que una persona que empieza a conocer una cultura normalmente no sabe interpretar lo que ve y generalmente tenderá a

Centro Virtual Cervantes

interpretar las cosas desde su propia visión cultural y que hay que superar lo que ella llama "el efecto escaparate". Es decir, tener una visión superficial de lo ajeno pero sin comprobar si es acertada o es equivocada, entonces uno de los peligros que se producen es lo que ella llama "el síndrome de Nancy"[110], malinterpretar los comportamientos de los hablantes de una lengua porque no conocemos las causas que los provocan ya que estos sólo adquieren un sentido completo dentro de un contexto. Ella propone explotar los patrones culturales usándolos como punto de partida para acceder a la lengua y comprobar cómo esas pautas de comportamiento tienen sentido dentro de ese contexto para así reflexionar sobre la cultura propia(Iglesias Casal, 2000: 4).

Algunos de estos especialistas nos han dado las pistas sobre qué es lo que se debe hacer y qué no. Óscar Cerrolaza dice que no hay que presuponer universalismos en la propia cultura, imponer la realidad cultural propia o suponer que hay culturas mejores que otras(Cerrolaza, op.cit: 19-32) y Concha Moreno resalta que hay que acercarse a la cultura ajena con la mente abierta y no hacer ver al alumno que nuestras costumbres son mejores porque entonces, advierte, corremos el riesgo de que pierdan el interés por nuestra lengua y nuestra cultura. Para ella es muy importante lo que el alumno pueda aportar y habría que aplicar los resultados de la reflexión que produce el contraste entre la cultura propia y la ajena. Finalmente dice que el proceso de adquisición de una LE debe ser "un proceso de construcción creativa donde se puede dar la interactuación" (Moreno García, op.cit: 9).

Actualmente parece que hay una idea general entre los que se dedican a la enseñanza y/o el estudio del español como lengua extranjera de que la cultura debe ser enseñada a la par de la lengua para que los estudiantes adquieran un conocimiento de esa lengua lo más aproximado al de los hablantes nativos. Es decir, que la lengua es algo más que la gramática y que un estudiante de una lengua necesita conocer esas pautas de comportamiento que se derivan de la cultura. Manuela Estévez Coto ha señalado que las escuelas inglesa y alemana están orientando los planteamientos sociolingüísticos a la enseñanza de lenguas extranjeras entendiéndolo como un proceso de transmisión cultural (Estévez Coto, 1994: 13-14).

Alberto Carcedo cree que la lengua y la cultura se complementan y destaca la importancia de los modos de vida (Carcedo González, op.cit : 167) y las costumbres para que el acto comunicativo adquiera sentido (Carcedo González, íbid : 172). Y no podemos olvidar que la lengua es comunicación.

La tendencia que exponen la mayoría de los autores a los que hemos recurrido es que la mejor forma de acercarse a una cultura ajena es hacerlo mediante el contraste con la cultura propia. En líneas generales la idea es que

[110] Isabel Iglesias se refiere a la protagonista de la obra de R.J. Sender "La tesis de Nancy", una chica norteamericana que viaja a España para realizar su tesis doctoral y continuamente refleja opiniones equivocadas, en Iglesias Casal, op. cit: 12.

Centro Virtual Cervantes

se debe partir de la cultura propia para conocerse mejor y posibilitar el intercambio entre su propia experiencia y los nuevos conocimientos adquiridos (Cerrolaza, 1996: 19-32). En este sentido Alberto Carcedo advierte que la Lingüística Contrastiva no sólo defiende un contraste en lo estrictamente lingüístico, sino que también se pueden establecer contrastes en lo cultural y cita a R. Lado que había llamado la atención sobre la posibilidad de predecir las dificultades comparando los sistemas culturales (Carcedo González, op.cit:169).

Amparo Tusón Valls habla de las investigaciones que desde el punto de vista de la antropología cultural se han hecho sobre el fenómeno educativo, algunos lingüístas como Boas, Sapir o Malinowski al investigar las lenguas que no tenían código escrito se dieron cuenta de que estaban aprendiendo algo más que un código, sino todo lo que rodea a una lengua. El concepto de competencia comunicativa procede de la Etnografía de la Comunicación y fue formulado por D. Hymes y J.J. Gumperz. Hymes dió una serie de componentes que integran el acontecimento comunicativo: situación, participantes, finalidades, secuencia de datos, clave, instrumentos, normas y género. (Tusón Valls, 1996: 223-228).

La competencia comunicativa es la unión de una competencia gramatical, es decir el conocimiento de las reglas gramaticales, y una competencia pragmática, que se define como la capacidad de usar la lengua dentro de su contexto, con todo lo que rodea al acto comunicativo. Este autor destaca la importancia de esta habilidad por el interés que los métodos más recientes de enseñanza de lenguas extranjeras como el nocional funcional y el enfoque comunicativo han tenido en la adquisición de los aspectos comunicativos de la lengua. A partir de la noción de competencia pragmática encontramos dos vertientes la pragmalingüística y la sociopragmática, la primera "informa la asignación convencional de una determinada fuerza pragmática a un cierto modelo lingüístico", mientras que por la sociopragmática cada lengua elige el conjunto de hábitos aceptados dentro de la cultura a la que pertenece, donde entran rasgos como la distancia social, el poder relativo, los tabúes, etc.(Ruiz Campillo, 1992: 151-152). De aquí extraemos el concepto de interferencia. Este concepto proviene de la teoría del Análisis Contrastivo y se trata de la transferencia de los hábitos verbales de la lengua materna o de otra que el estudiante conozca a la lengua que aprende. Hay dos tipos de interferencia la gramatical, cuando se transfieren rasgos lingüísticos y la pragmática cuando se transfieren rasgos que afectan al contexto de la comunicación de la propia lengua. Del mismo modo, y atendiendo a los conceptos anteriores hay interferencia pragmalingüística e interferencia sociopragmática. Es interferencia pragmalingüística la transferencia de una fórmula de una lengua a otra con un significado que no

Centro Virtual Cervantes

tiene en ésta; mientras que las interferencias sociopragmáticas son la transferencia de una lengua a otra de los hábitos y de los comportamientos propios de la cultura de aquella(Escandell Vidal, 1996: 99-104).Por lo tanto, cuando los alumnos no asimilan como deberían la cultura de la lengua que aprenden corren el riesgo de incurrir en este tipo de interferencias. Es claro el ejemplo que pone Isabel Iglesias cuando habla de frases del tipo *Bueno, pues adiós, ya te llamaré*, donde el sentido del mensaje es descodificado perfectamente por un hispanohablante como un "hasta luego" pero, como dice ella un alemán esperaría una llamada realmente y pensaría que quien le ha dicho eso es una persona que no cumple lo que dice y no lo interpretaría en el sentido que tiene que hacerlo porque no posee la suficiente competencia comunicativa (Iglesias Casal, op. Cit:2).

Tras lo que hemos expuesto la pregunta que nos hacemos es "¿Qué cultura enseñar?". Hemos visto que ante todo lo que se enseña es la llamada "cultura con mayúsculas" dejando a un lado lo que algunos llaman "cultura con minúscula".

Alberto Carcedo ha llamado la atención sobre qué es lo que falla en el material para E/LE y dice que en el apartado sociedad no se ha dado el tratamiento adecuado, limitándose a dar una información general, con estadísticas y muchos estereotipos y aboga por incluir una información sobre los patrones de comportamiento que diferencian a los miembros de la cultura de aprendizaje de los que no pertenecen a ella (Carcedo González, op.cit: 168).

Por otro lado hay que llamar la atención sobre la dificultad de mostrar lo variado del mundo hispánico dado que se trata de una realidad lingüístico cultural que abarca un buen número de países, por lo tanto resulta difícil plasmar en un manual toda esa complejidad. Isabel Iglesias señala, citando a J.P. Nauta que la diversidad cultural española -y, añadimos nosotros, no sólo la española- es tal que ningún español posee la cultura española, sino sólo una parte de esa cultura.(Iglesias Casal, op.cit.: 4).

Cuando se enseña una lengua hay que tener en cuenta los aspectos culturales que distancian al alumno de la lengua que aprende, cuando el grupo de alumnos al que va dirigido el manual es de carácter intercultural, es decir que pertenece a diferentes nacionalidades y culturas es una labor más difícil, pero cuando el material va dirigido a grupos de alumnos que comparten una misma cultura es menos complicado. Este es el caso de los manuales dirigidos a alumnos finlandeses donde es más fácil contrastar la cultura de la lengua meta con la de los alumnos. En estos casos hay que tener en cuenta los contrastes culturales que pueden ocasionar problemas. Las profesoras de la Escuela Superior de Ciencias Económicas y Empresariales de Turku, Kristina Lindgren y Cristina Maíllo han analizado estas diferencias entre lo español y

Centro Virtual Cervantes

lo finlandés. Entre las diferencias que destacan se encuentran que la cultura finlandesa es de tipo pasivo con lo que la cortesía se demuestra dejando al interlocutor en paz lo máximo posible, eso explica que los finlandeses nunca interrumpan a sus interlocutores como hacen los latinos, entre ellos los españoles. Con respecto a los tabúes, ambas culturas tienen en común el sexo y la religión. Para los finlandeses el contacto físico es un gran tabú "sin embargo es muy natural desnudarse en presencia de personas desconocidas para ir a la sauna, paradoja difícilmente explicable al español agobiado por la idea inclusive dentro de su propia familia". Dentro de los factores culturales que influyen en la comunicación se encuentra lo que podemos llamar el "estilo" que emplean los miembros de una y otra cultura, los finlandeses son directos y no dan rodeos, algo que puede chocar a un miembro de una cultura latina que necesita un preámbulo para decir las cosas (Lindgren y Maíllo Pegot, 2000:86).Creemos que estas diferencias culturales deben ser tenidas en cuenta a la hora de elaborar un manual de español para finlandeses.

4. Análisis del manual.

Para este trabajo nos hemos servido de un manual que se emplea en el Centro de Lenguas (Kielikeskus) de la Universidad de Turku en el nivel inicial en este centro de lenguas. *¿ Qué tal?* es el manual más utilizado por los profesores de español de este centro, actualmente se sigue en los cursos primero y segundo. Sus autores son Matti Mäkinen y Ulla Riiho, hemos utilizado la primera edición editada por Kirjayhtymä Oy en 1998, actualmente va por su tercera edición y ahora es editado por Tammi. Es el manual más popular en la Universidad de Turku.[111]

En el prólogo sus autores dicen que es un libro destinado a la enseñanza de adultos y que se trata de un material muy intensivo para el autoestudio. Advierten que para ellos la traducción es la mejor forma de aprender y que intentan no ser estructuralistas. Hacen referencia en el prólogo a los elementos culturales diciendo que dentro de las lecturas culturales destacan que hay información que tiene que ver con la historia y la forma de vida del mundo hispánico.

Este manual consta de dos libros, uno de textos y vocabulario y otro de gramática y ejercicios.En el libro de textos hay 26 capítulos, cada uno consta de tres partes (comunicación, gramática y cultura), aunque los capítulos 9 y 26 no tienen parte de gramática y el número 1 no tiene sección de cultura. En este trabajo analizamos el contenido del libro de textos.

[111] El material nos ha sido facilitado por la profesora Tiina-Leena Salo del Centro de Lenguas (Kielikeskus) de la Universidad de Turku.

ASELE. Actas XIII (2002). ANTONIO GUTIÉRREZ RIVERO. La relación lengua-cultura e...
Centro Virtual Cervantes

En cada capítulo de este libro hay contenidos comunicativos, vocabulario y lecturas culturales. La lectura cultural se presenta como un apartado dentro de cada capítulo, ése es un error del que hablan algunos autores ya que se presentan la lengua y la cultura como dos realidades separadas entre sí (Miquel y Sans, 1992: 20). Estas lecturas, además, son muy breves y se limitan a dar una información muy general, a veces demasiado, en la que predominan datos estadísticos por ejemplo en el capítulo 4 se presentan unos datos sobre el español en el mundo. Se trata de un breve texto donde se dicen los países del mundo donde se habla español y se citan las cifras de otras lenguas para comparar.

Los textos que introducen los capítulos reproducen diálogos o hablan de costumbres españolas. Pueden ser a veces conversaciones simuladas en un bar, por ejemplo, pero pecan de falta de adecuación. Por ejemplo en el capítulo 7 dos personas acuerdan una cita pero lo hacen de forma escueta, algo que nunca harían los hispanos, lingüísticamente la estructura es correcta pero culturalmente se emplean fórmulas incorrectas porque dos españoles no son escuetos a la hora de acordar una cita pues se produce un ritual diferente al que pueden tener dos finlandeses.

En algunos textos se contrastan las costumbres finlandesas y las españolas, por ejemplo en el capítulo 6 se explican los horarios de las comidas, los hábitos alimenticios y de manera general el ritual que suele acompañar a algunas costumbres gastronómicas.

Faltan referencias a casos como que el imperativo en español tiene más usos que el de meramente una orden. Es un dato cultural importante pues en él se refleja el contraste ya que para un finlandés el imperativo tiene un carácter de orden más fuerte.

A veces las informaciones son un tanto estereotipadas, a partir de una costumbre se suele generalizar y en el capítulo 8 podemos ver un ejemplo de esto donde se habla de la vestimenta de los españoles y se dice que los españoles cuidan mucho la imagen y por ejemplo no podrían ir de compras con ropa deportiva y que se utiliza una ropa determinada dependiendo del trabajo que se tenga, nos parece que los autores han pecado en generalizar en demasía. Creemos que los autores abusan del tópico y presentan una información no contrastada realmente, esto a la larga debe repercutir en los alumnos que cuando vivan su experiencia personal viajando a algún país extranjero pueden esperar comportamientos y cosas que realmente es posible que no encuentren. Otro ejemplo, en el capítulo 6 se habla como nota informativa de que en España no se usan mucho las especias para cocinar. Nos parece que los autores no han contrastado mucho las informaciones

Centro Virtual Cervantes

No se habla de la diversidad del mundo hispánico, por ejemplo solo se habla en un capítulo de Barcelona y no se habla casi de ninguna ciudad ni región española, tan solo de Madrid. Así mismo del resto del mundo hispánico se da una muy escueta información sobre México.

Igualmente en lo referente a la diversidad lingüística dentro del español, la información se limita a unas breves líneas en las que se exponen los rasgos generales del español de América, pero no se hace referencia a las variedades que también existen en el español de España con lo que luego se producen situaciones como la que viven muchos estudiantes extranjeros cuando llegan a Andalucía y esperan encontrar un español normativo en una zona donde no se habla porque nadie les ha explicado que allí se habla otra variedad.

Uno de los pocos momentos en los que se produce un contraste cultural verdadero es en el capítulo 26 donde se compara la familia tradicional finlandesa con la española y se dice que no se puede ver una cultura con las normas de la otra.

También se trata el tema de la gestualidad en el capítulo 17 pero no llaman la atención sobre la importancia de los gestos en la cultura española, sino que se habla de los gestos en general y se presentan algunos tipos de ellos.

Uno de los aciertos del manual es presentar algunas expresiones de la fraseología en un apartado en cada capítulo, luego en el vocabulario se explican, por ejemplo recogemos uno en el capítulo 9 donde se da la forma en español y luego se explica en finés, primero se da el sentido que tiene y luego se traduce literalmente: *"Está más claro que el agua" = Asia on päivän selvä (oik: "se on selvempi kuin vesi").* El error, en nuestra opinion está en que no se explica en qué contextos hay que utilizar estas formas y se corre el riesgo de que luego el alumno las utilice de forma equivocada.

La sección "Ahora te toca a ti" es de lo más interesante del manual, en ella se plantean preguntas sobre los temas que aparecen en cada capítulo y el alumno tiene que responder a esas preguntas con lo que se produce un proceso de reflexión sobre la lengua y cultura , como vemos por ejemplo en el capítulo 19 : "En España, por ejemplo, las películas normalmente están dobladas, en Finlandia llevan subtítulos. Qué ventajas y desventajas tienen las películas dobladas y las subtituladas?" pero también son contadas las veces en que esa reflexión se hace sobre los dos países y normalmente las preguntas van referidas a los propios alumnos y a temas referidos a Finlandia y no se produce la reflexión sobre la cultura de la lengua meta.

Centro Virtual Cervantes

5. Conclusiones

A lo largo de este trabajo hemos querido analizar el tema de la relación entre lengua y cultura en la enseñanza de E/LE. Hemos visto cuáles son los fallos que han cometido en un manual de español para finlandeses.

Ahora nos toca hacer resumen de las ideas principales que hemos extraído de este análisis. Como hemos visto no presentan lo que algunos autores llaman "cultura con minúsculas" y la cultura que enseñan, aunque a veces tienen la intención de presentar la vida real, se basa principalmente en lo general y en lo que tradicionalmente se ha enseñado como cultura y que realmente, como hemos visto, no representa toda la cultura, sin detenerse en particularidades propias de la cultura que influyen en la comunicación real y diaria.

Lo que nos ha parecido más criticable es que siendo un manual para grupos de alumnos pertenecientes a una cultura específica no se aproveche esa ventaja para, desde la cultura propia bucear en la cultura que se aprende y buscar las claves que regulan la comunicación dentro del contexto de la lengua meta.

Otro aspecto negativo es no presentar la diversidad lingüística y cultural del mundo hispánico y no haber aprovechado que se trata de manuales dirigidos a alumnos de una lengua y cultura determinada para acercar más la realidad de la lengua que aprenden a través de lo más cercano a ellos.

Echamos de menos que se hable de los tabúes, de las formas de comportamiento ante determinadas prácticas diarias, que se presente la expresión coloquial en su verdadero contexto y la diversidad cultural del mundo hispánico y que todo ello se haga en contraste con lo finlandés.

El mayor acierto del manual *¿Qué tal?* reside en intentar presentar una pequeña muestra de la fraseología con lo que se introduce un poco en la lengua coloquial al alumno.

El camino a seguir creemos que es el de partir de la base de la propia cultura para llegar a conocer y respetar la ajena, solamente cuando los manuales de E/LE sigan esa linea los alumnos tendrán más posibilidades de llegar a tener una verdadera competencia comunicativa.

Referencias bibliográficas.

Bueso Fernández, Isabel y Ruth Vázquez Fernández, 1999, "Propuestas prácticas para la enseñanza de la cultura en el aula de E/LE en los niveles inicial e intermedio: enfoque por tareas", *Carabela, 2 etapa. Lengua y cultura en el aula de E/LE*, SGEL, pp. 63-92.

Centro Virtual Cervantes

Carcedo González, Alberto, 1998, "Cultura y patrones de comportamiento: su integración en la enseñanza de la lengua", en A. Celis y J.R. Heredia (eds.), Actas del VII Congreso Internacional de ASELE, Ed. de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca, pp. 165-173.

Cerrolaza, Oscar, 1996, "La confluencia de diferencias culturales: cómo conocerlas e Integrarlas en clase", Cuadernos del Tiempo Libre 3. Didáctica de E/LE, Colección Expolingua, pp. 19-32.

Escandell Vidal, M. Victoria, 1996, "Los fenómenos de interferencia pramática"Cuadernos del Tiempo Libre 2. Didáctica de E/LE, Colección Expolingua, pp. 95-111.

Estévez Coto, Manuela, , 1994, "La interculturalidad y el entorno de las clases de E/LE y español como segunda lengua", Cuadernos del Tiempo Libre 2. Didáctica de E/LE, Colección Expolingua, pp. 13- 18.

Iglesias Casal, Isabel, 2000, "Diversidad cultural en el aula de E/LE: la interculturalidad como desafío y como provocación", en Joaquín Aguirre Romero (ed.)Espéculo (Revista electrónica cuatrimestral), Universidad Complutense, http://www.ucm.es/info/especulo/ele/

Lindgren, Kristina y Cristina Maíllo Pegot, 2000, "Matices de la cultura española a través de la correspondencia commercial" en M. Franco et alii, (eds.) Actas del X Congreso Internacional de ASELE, Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz.

Miquel, Lourdes y Neus Sans, 1992, "El componente cultural: un ingrediente más de las clases de lengua, Cable, n. 9, pp. 15-21.

Moreno García, Concha, 2000, "Conocerse para respetarse. Lengua y cultura elementos integradores?", en Aguirre Romero (ed.), Espéculo (Revista electrónica cuatrimestral), Universidad Complutense, http//www.ucm.es/info/especulo/ele

Mäkinen, Matti y Ulla Riiho, 1998, Qué tal?, Kirjayhtymä Oy, Helsinki.

Ruiz Campillo, José Plácido, 1992, "Algunas consideraciones sobre los patrones de petición en español", en Jornadas sobre aspectos de la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera, Universidad de Granada, Grupo de Lingüística Aplicada, pp. 151-158.

Tusón Valls, Amparo, 1996, "El concepto de competencia comunicativa en la enseñanza de E/LE", Cuadernos del Tiempo Libre 3. Didáctica de E/LE, Colección Expolingua, pp. 223-237.

Centro Virtual Cervantes